

**LA ACCIÓN VOLUNTARIA.
UN DESPLIEGUE TERRITORIAL**

**ASTURIAS
2023**

INTRODUCCIÓN

Desde 2014 la Plataforma del Voluntariado de España viene realizando una encuesta anual dirigida a la población general a través de la cual es posible hacer un seguimiento de cómo evoluciona el voluntariado en nuestro país; los resultados de dichas encuestas están disponibles en nuestra biblioteca virtual.

Esa serie de estudios nos ofrece una foto de cómo y cuánto es el voluntariado en el conjunto de España, pero no nos permite bajar al detalle de cada una de las Comunidades Autónomas en las que se estructura la administración española, siendo además las CCAA las que tienen las competencias en materia de acción social y, por lo tanto, de voluntariado.

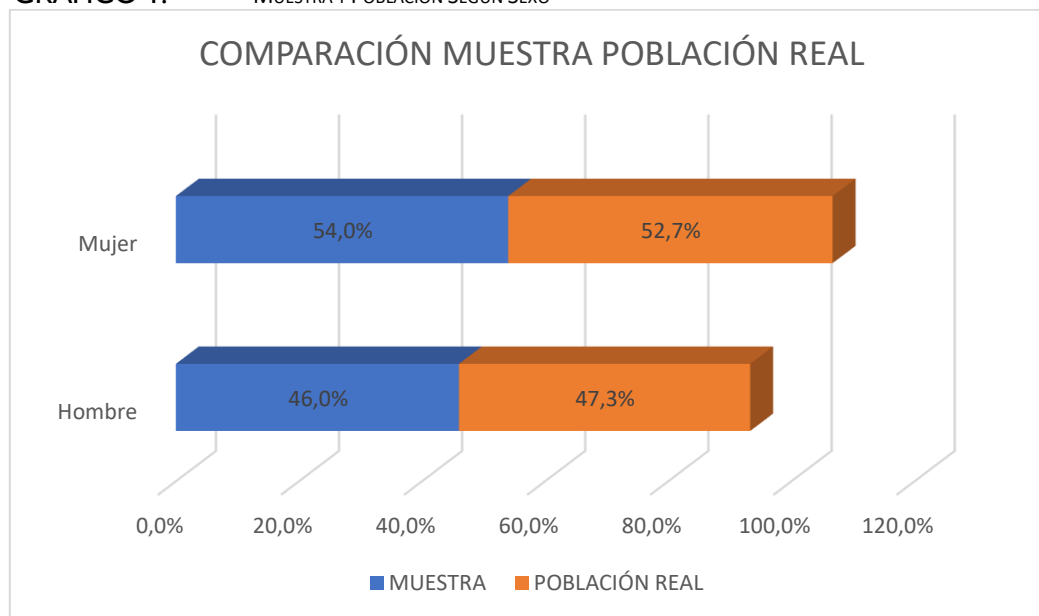
Con el propósito de profundizar en el conocimiento del voluntariado y, además, de contar con datos significativos para cada una de las CCAA nuestra investigación ha tenido un *despliegue territorial* y, mediante la realización de un total de 6.938 encuestas hemos obtenido resultados significativos para cada CCAA como se puede ver en la ficha técnica

TABLA I. FICHA TÉCNICA

Universo	Personas de 14 y más años residentes en Asturias
Muestra	400 personas, con cuotas de sexo y edad
Margen de error	±5% para una significación del 95%
Trabajo de campo	I de junio-7 de julio
Tipo de encuesta	Telefónica asistida por ordenador

Veamos cómo se ha distribuido la muestra en comparación con la población asturiana mayor de catorce años. En primer lugar, con la variable sexo, en donde vemos que las diferencias entre la muestra y la población general es de poco más de un punto.

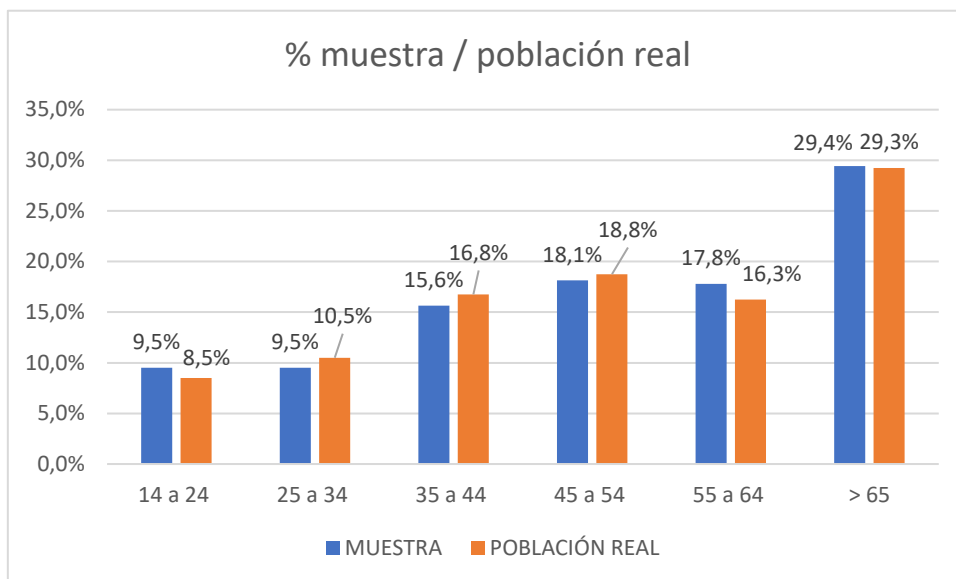
GRÁFICO I. MUESTRA Y POBLACIÓN SEGÚN SEXO



Y con respecto a la edad, variable en la que las diferencias entre muestra y población a penas rebasa un punto porcentual en alguna de las franjas de edad, mientras que en otras tan siquiera hay una décima de diferencia.

GRÁFICO 2.

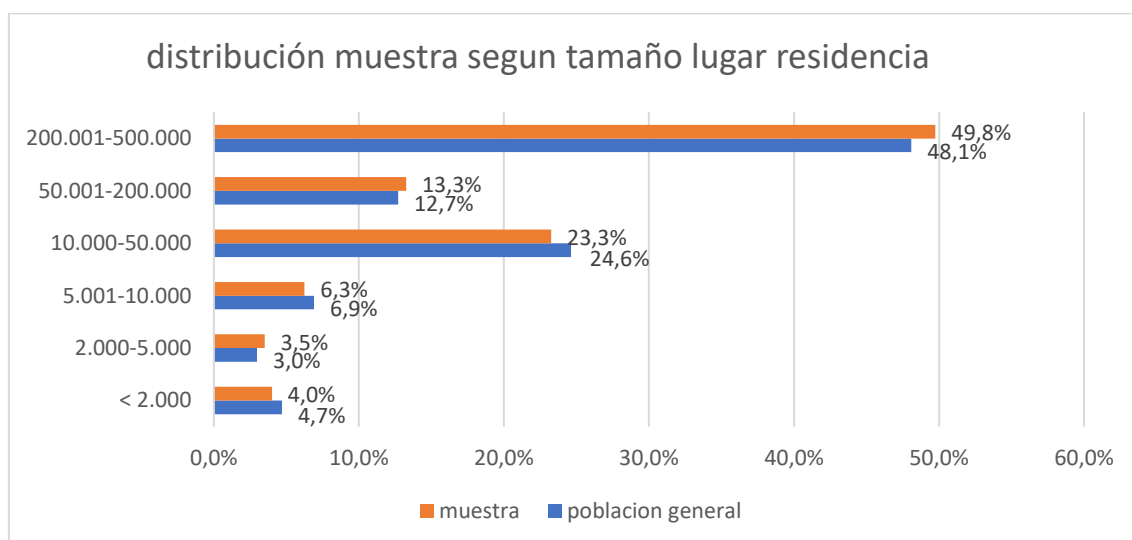
MUESTRA Y POBLACIÓN SEGÚN EDAD



Tal y como se indica en nuestra ficha técnica, el margen de error es del $\pm 5\%$ para estimaciones globales. No obstante, hay que tener en cuenta que, a medida que hacemos análisis más detallados, ese margen aumenta. En ese sentido, ciertos análisis que realizaremos en este informe deben ser tomados en cuenta con precaución y siempre en el contexto del estudio en su conjunto. Es por esa razón que otros análisis posibles del cruce de variables no se realizan dado el tamaño de la muestra y el correspondiente margen de error posible.

En ese sentido mencionaremos la imposibilidad de inferir resultados en función del tamaño del lugar de residencia, debido a que el número de personas encuestadas ha sido muy bajo como para poder hacer ninguna inferencia con validez estadística; no obstante los porcentajes de personas entrevistados en función del tamaño del lugar de residencia se han ajustado a los porcentajes de población general según dicha variable según se puede ver en el siguiente gráfico:

Gráfico 3b.- Distribución según el tamaño del lugar de residencia

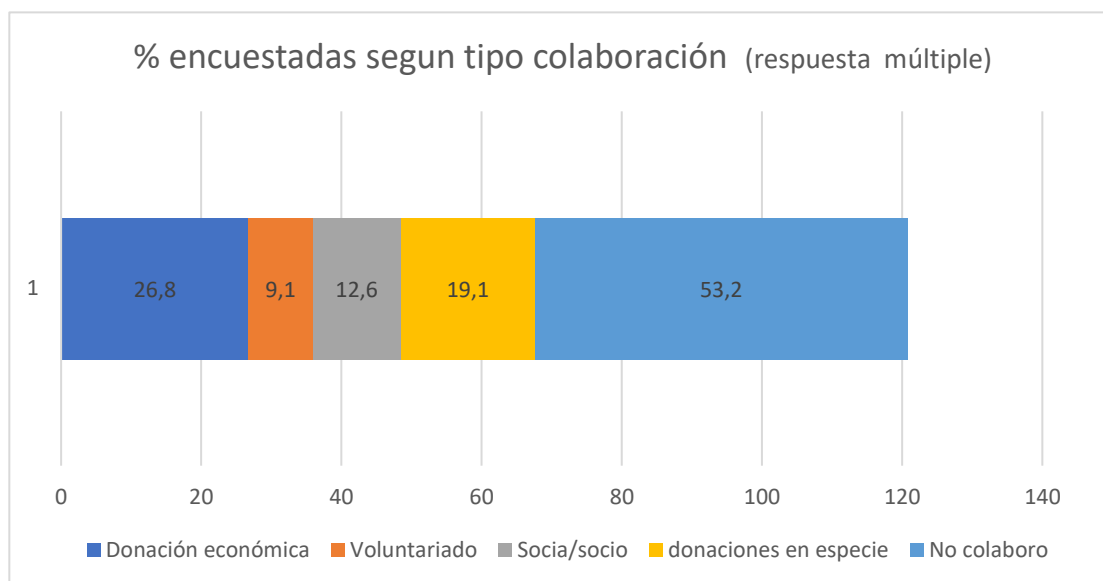


COLABORACIÓN Y VOLUNTARIADO

Según nuestros datos, **casi la mitad de la población de Asturias (un 46,8%) colabora con alguna entidad social**, siendo la más frecuente la colaboración económica, modalidad que lleva a cabo más de la cuarta de la población (26,8%).

La **tasa de voluntariado se sitúa en el 9,1%**, casi dos puntos por debajo de la tasa del conjunto de España (11%). Por otra parte, también observamos una diferencia en la tasa de personas que colaboran, que es de un 49,2% en el global del estudio (a nivel estatal) frente al 46,8% de Asturias (más de 2 puntos de diferencia).

GRÁFICO 3. % PERSONAS ENCUESTADAS SEGÚN TIPO DE COLABORACIÓN CON ENTIDADES SOCIALES (R. MÚLTIPLE)

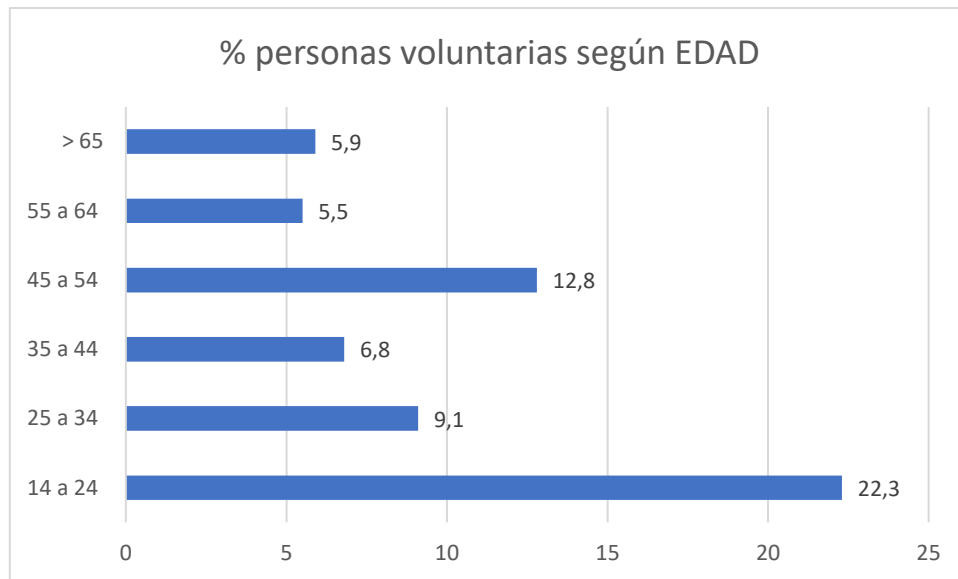


Hay que señalar que casi el 60% de las personas que colaboran lo hacen con más de una entidad, lo que indica que las personas comprometidas con entidades sociales lo están de forma sólida y son sensibles a varias causas (el 40% lo hace con una sola).

Centrándonos en el voluntariado, de esa tasa del **9,1% de personas que dicen que hacen voluntariado**, se puede inferir que el **número de personas voluntarias en nuestra CCAA asciende a 83.100**, de los cuales un 64% son mujeres y 36% hombres, lo que nos arroja una feminización del voluntariado de 1,81 frente al 1,11 de la población general. O lo que es lo mismo, en Asturias hay 1,11 mujeres por cada hombre, pero hay 1,81 voluntarias por cada voluntario.

El análisis según la edad nos indica que el voluntariado asturiano es eminentemente joven, ya que son las personas menores de treinta y cinco años las que presentan tasas iguales o más altas que ese 9,1% que nos encontramos en la población asturiana, con la excepción de la franja de 45 a 54 que sin ser tan elevada supera en 3 puntos la media autonómica.

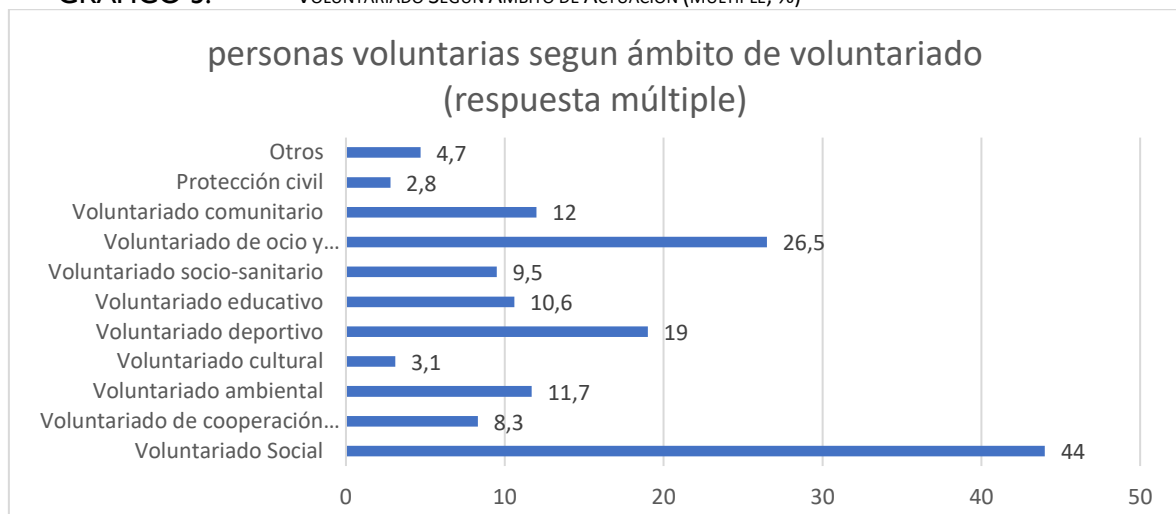
GRÁFICO 4. VOLUNTARIADO SEGÚN EDAD (%)



Nos encontramos aquí con uno de los casos que, como anticipábamos en la introducción de datos, debe ser tomado con precaución, ya que hablamos solo de las personas voluntarias, que suponen algo más del nueve por ciento del total de las encuestadas. Otra cuestión a tener en cuenta en la respuesta es el concepto de voluntariado que se puede estar manejando especialmente por la población más joven, que quizás no se corresponda con el mismo concepto que en el resto de franjas de edad.

Con esa misma precaución podemos ver cómo se distribuye el voluntariado según los ámbitos de actuación.

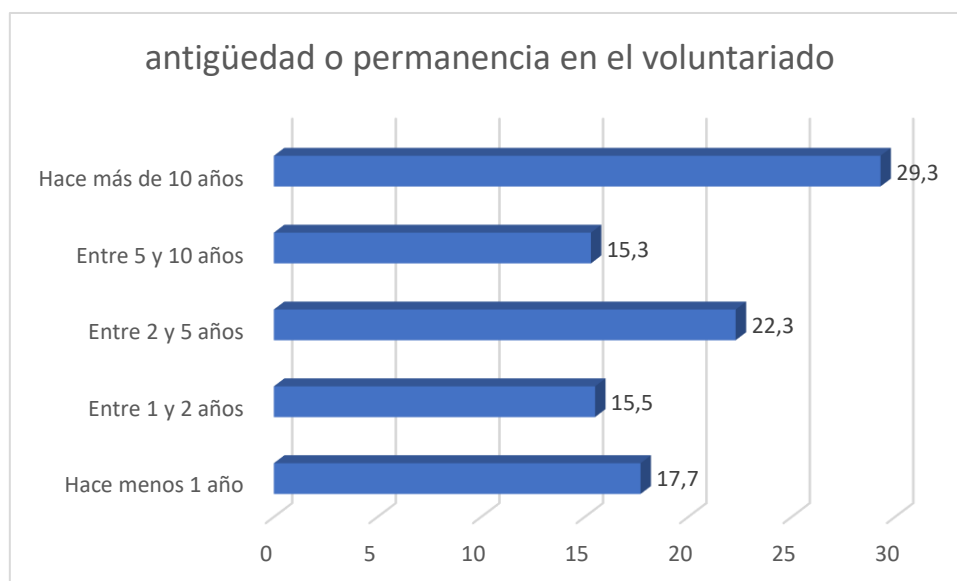
GRÁFICO 5. VOLUNTARIADO SEGÚN ÁMBITO DE ACTUACIÓN (MÚLTIPLE; %)



Lo que nos indican estos datos es el enorme peso que sigue teniendo el ámbito del voluntariado social sobre los demás ámbitos; también el peso que parece ir cogiendo el voluntariado en el ámbito del ocio y tiempo libre y en el ámbito deportivo. A destacar el escaso peso del voluntariado cultural y el de protección civil. También reseñable el escaso porcentaje de voluntariado en el ámbito ambiental que contrasta con el peso que está cogiendo a nivel nacional, especialmente entre la población más joven (y eso a pesar del elevado porcentaje de personas jóvenes que dicen hacer voluntariado en Asturias).

Por otro lado, y sin perder de vista que seguimos hablando solo de las personas que han declarado hacer voluntariado, observamos un nivel de permanencia muy alto con un porcentaje de casi el 30% de las personas encuestadas que llevan más de 10 años en el voluntariado.

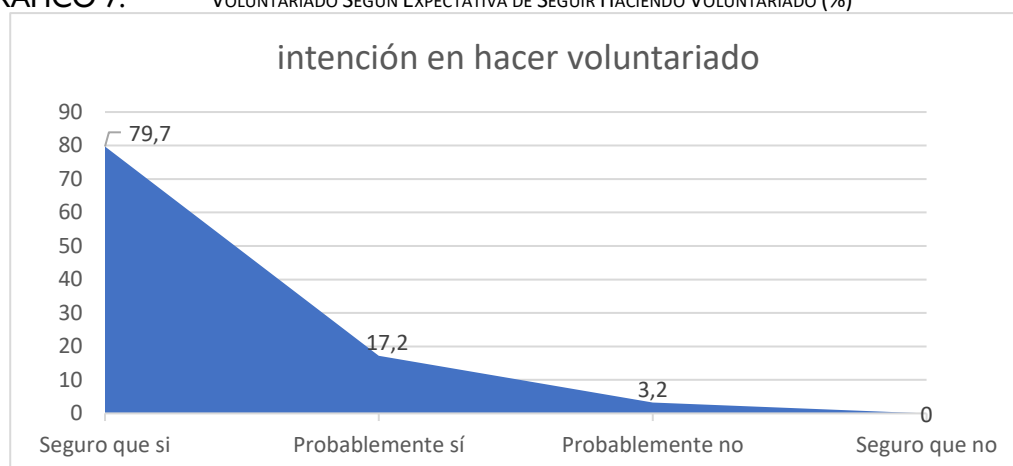
GRÁFICO 6. ANTIGÜEDAD O PERMANENCIA EN EL VOLUNTARIADO (%)



Y en el mismo sentido, (eso sí teniendo en cuenta que solo responde ese porcentaje de personas que ya hacen voluntariado) observamos una clara tendencia a la permanencia en el voluntariado, ya que a la pregunta sobre su intención en continuar haciendo voluntariado casi el 80% dice que continuará con total rotundidad y sólo un 3% es así de rotundo respecto a su no continuidad.

No obstante podemos afirmar que éste es un dato bastante sólido que se repite en diferentes estudios y que está en coherencia con la satisfacción que las personas voluntarias encuentran en el voluntariado, que se traduce en altos niveles de motivación y de fidelidad.

GRÁFICO 7. VOLUNTARIADO SEGÚN EXPECTATIVA DE SEGUIR HACIENDO VOLUNTARIADO (%)



Personas no voluntarias

En cuanto a las personas que dicen NO HACER Voluntariado, la primera cuestión que nos planteamos es el porqué: ¿Por qué no hacen voluntariado las personas que manifiestan no hacerlo? Estas son las respuestas que hemos obtenido.

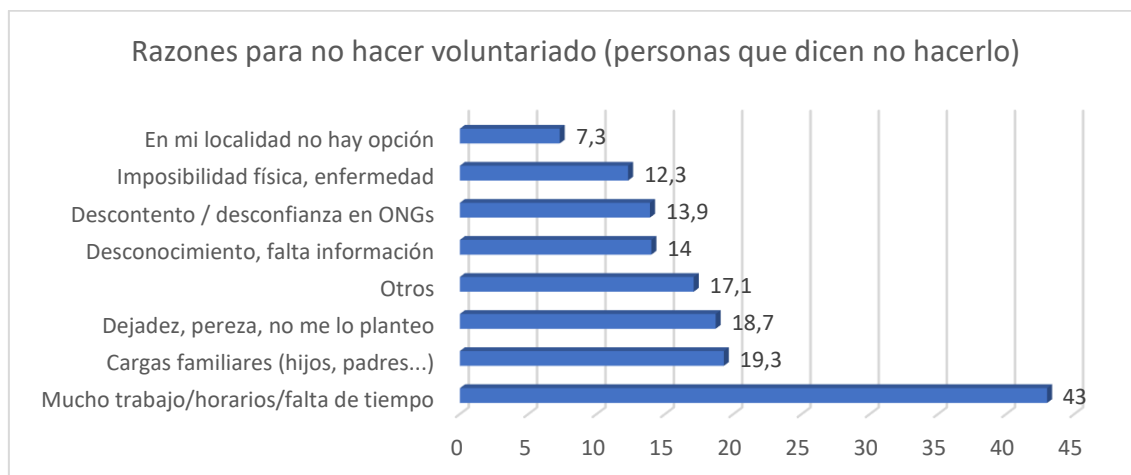


GRÁFICO 8.

PERSONAS QUE NO HACEN VOLUNTARIADO Y RAZONES PARA NO HACERLO (R. MÚLTIPLE; %)

Lo más frecuente es que las personas refieran que no hacen voluntariado por estar “muy ocupados” en virtud de la carga de trabajo y de los horarios, cuestión que es recurrente cuando se plantea esta cuestión. No vamos a discutir esta cuestión, cuando además nuestro entorno laboral se caracteriza por unos horarios que dificultan la conciliación. Lo que si queremos es hacer una lectura un poco diferente de este hecho, en el sentido de que creemos que lo que indica es que el voluntariado no está integrado como una de las actividades de nuestro repertorio de hábitos, más cuando casi una de cada cinco personas (18,7%) nos dice que no hace voluntariado por dejadez, que no se lo plantea y un 14% por desconocimiento y falta de información (¿o de interés?).

Merece que reparemos en las diferencias en estas razones según el sexo y la edad y que lo hagamos tomando en cuenta **las razones que se sitúan por encima del diez por ciento**.

Lo primero a señalar es la relación entre la falta de tiempo y la edad; más allá de que sea menor en los rangos superiores (cuestión esperable por las cargas laborales y familiares) llama la atención el alto impacto de esta razón en la población más joven, lo que vendría a reafirmar la hipótesis que hemos esbozado más arriba.

Las cargas familiares afectan sobre todo entre los 35 años y los 44 años y lo hace, sobre todo, en las mujeres, reafirmando una vez más que es sobre la población femenina sobre la que recae la responsabilidad de los cuidados familiares.

La dejadez, apatía, el no plantearse siquiera la posibilidad de hacer voluntariado es una razón esgrimida, sobre todo, por los hombres, por encima de las cargas familiares y en especial en las dos franjas de más edad, así como razón esgrimida mayoritariamente por los hombres y en especial en las franjas medias de edad referente al “descontento y desconfianza en las ONGs”. En base a ambos argumentos aducidos mayoritariamente por los hombres nos permitiría concluir que, en general, las mujeres tienden a apartarse del voluntariado por cuestiones objetivas (cargas familiares, de trabajo, ...) y los hombres por razones subjetivas (desconfianza, desconocimiento).

El desconocimiento y/o la desconfianza es una razón poderosa entre las personas más jóvenes, lo que nos indica una mayor penetración del voluntariado entre las personas de las franjas de

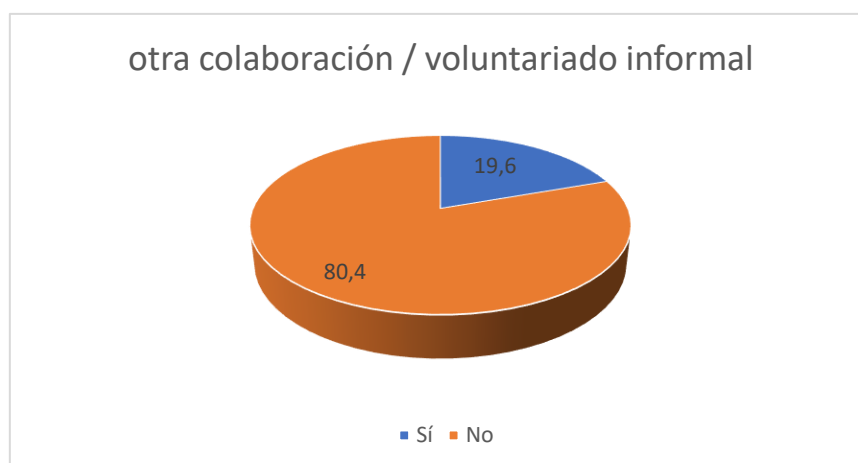
edad centrales y superiores y que por tanto los canales y mensajes que se usan para trasladar a la población el voluntariado llegan a esas franjas de edad pero no a las más jóvenes; así pues urge adaptar los mensajes y los canales a la población joven.

TABLA 2. PERSONAS QUE NO HACEN VOLUNTARIADO. SEGÚN SEXO Y EDAD (R. MÚLTIPLE; %)

	Hombre	Mujer	De 14 a 24 años	De 25 a 34 años	De 35 a 44 años	De 45 a 54 años	De 55 a 64 años	65 o más años
Desconocimiento, falta información	13	15	44,8	19	12,8	12,9	5,3	10,9
Descontento / desconfianza en ONGs	19,4	8,8	12	16,1	17,6	21,3	11	9,5
Cargas familiares (hijos, padres...)	13,1	25,2	4,5	19	33,9	20,2	22,1	13,6
Mucho trabajo/horarios/falta tiempo	47	39,3	59,7	52,5	62,4	55,1	45	17,3
Dejadez, pereza, no me lo planteo	21	16,6	16,5	17,7	15,2	7,6	22,3	25,6

Un dato relevante es el número de personas que dicen no hacer voluntariado pero sí algún tipo de voluntariado informal o de colaboración ciudadana: estamos hablando de un 19,6% de las personas encuestadas, que extrapolando el dato a la población general supondría nada menos que 162.688 personas que si bien no hacen voluntariado en el seno de alguna entidad sí que colaboran en alguna iniciativa o actividad de interés ciudadano o comunitario.

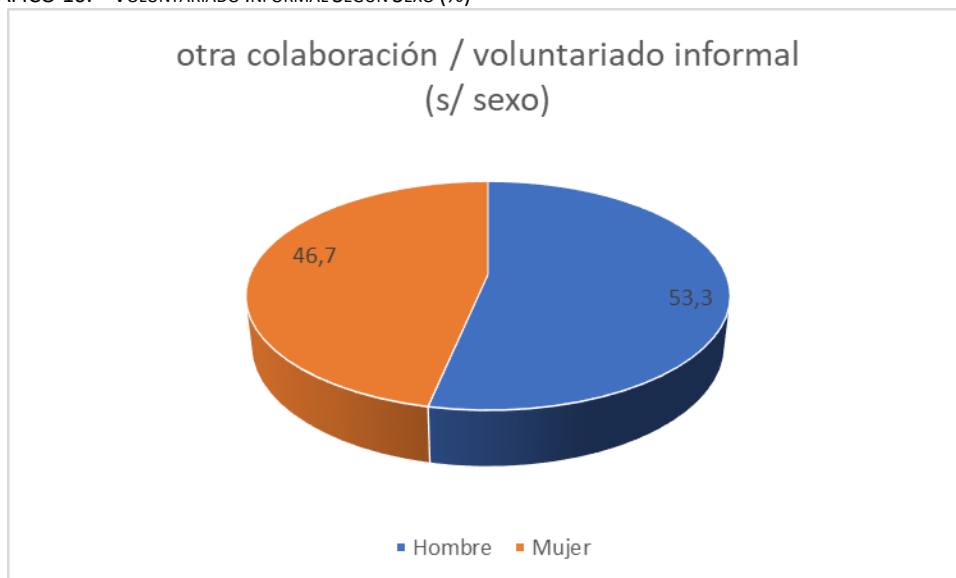
GRÁFICO 9. PERSONAS NO VOLUNTARIAS VS VOLUNTARIADO INFORMAL/COLABORACIÓN CIUDADANA (%)



Creemos que es un dato muy relevante pues supone que casi una de cada cinco vecinos y vecinas tienen algún tipo de inclinación hacia la colaboración ciudadana cuando ésta se presenta lo que marca un claro contraste con que apenas solo un 12,5% por ciento de ellas se muestran proclives que esa colaboración sea en actividades formales de voluntariado. De nuevo vemos la necesidad de un trabajo desde las entidades junto con las administraciones en mejorar no solo la imagen que transmitimos del voluntariado sino mejorar las condiciones de realización del voluntariado y la comunicación efectiva de éste de forma que resulte una opción más atractiva y para más personas (al menos superar ese 8,5% de diferencia entre las personas predispuestas a colaborar y las que lo harían en una actividad de voluntariado formal).

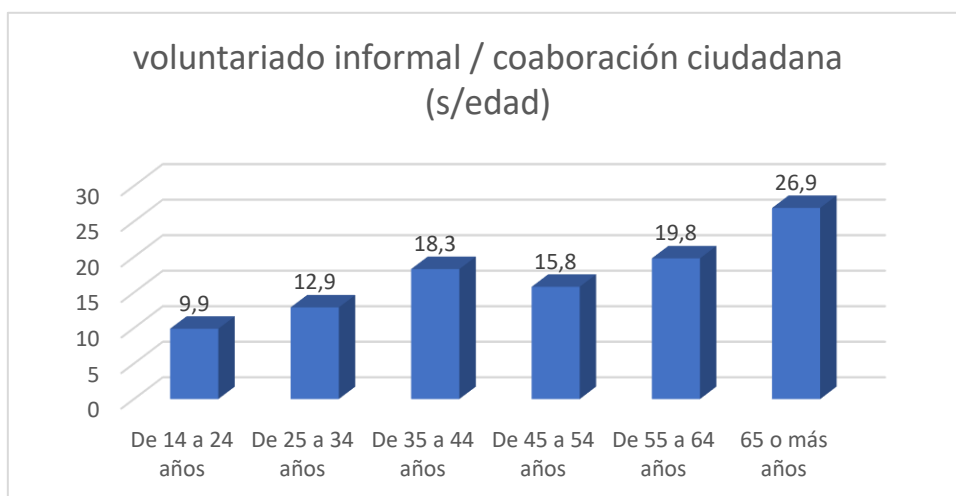
Hay que señalar que, en este caso, el índice de feminización se invierte y tenemos un índice de feminización de sólo el 0,88% en el caso del voluntariado informal y la colaboración ciudadana frente a la feminización del voluntariado de 1,81 o al 1,11 de la población general. O lo que es lo mismo, en Asturias hay 1,11 mujeres por cada hombre, pero hay 1,81 voluntarias por cada voluntario y sólo 0,88 voluntarias informales por cada voluntario informal.

GRÁFICO 10. VOLUNTARIADO INFORMAL SEGÚN SEXO (%)



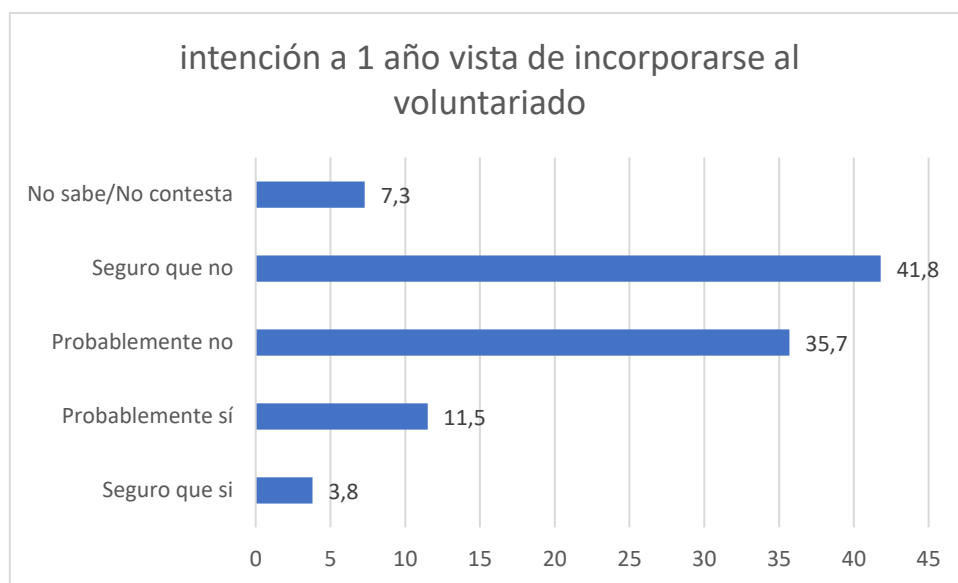
Con respecto a la edad, observamos que hay una tendencia creciente con la edad, de forma que es de reseñar la baja tasa que se registra entre la población más joven que contrasta con lo que sucede entre las personas de la franja de más edad, donde más de una cuarta parte sí que se involucra en el voluntariado informal: las personas mayores implicadas en las asociaciones y clubs tradicionales (vecinales y comunitarias, de mayores, de mujeres, culturales y deportivas, ...). Quizás esta forma de participación y colaboración comunitaria no esté llegando a las personas más jóvenes y tengan otros formatos de participación y colaboración que no estemos indagando o no consideren como tal. Sería una cuestión de interés profundizar en las posibles formas de participación y colaboración de las personas más jóvenes para indagar sobre nuevos formatos a dar al voluntariado para que sean una alternativa atractiva para esta franja de edad.

GRÁFICO 11. PERSONAS ENCUESTADAS QUE HACEN VOLUNTARIADO INFORMAL SEGÚN EDAD (%)



Otro dato interesante a tener en cuenta es que si bien la tasa de personas no voluntarias que muestran su proclividad hacia el voluntariado es baja o muy baja; aun así, es más de un 15,3% de ellas, lo que nos indica un margen de crecimiento en el voluntariado asturiano de cerca de 127.000 personas que a un año vista podrían estar dispuestas a colaborar haciendo voluntariado. Por tanto hay un margen de desarrollo importante para el movimiento del voluntariado que necesita pues de medidas que aprovechen esa intención para transformarla en acción transformadora.

GRÁFICO 12. PERSONAS NO VOLUNTARIAS SEGÚN PROBABILIDAD DE HACER VOLUNTARIADO EN EL FUTURO (%)



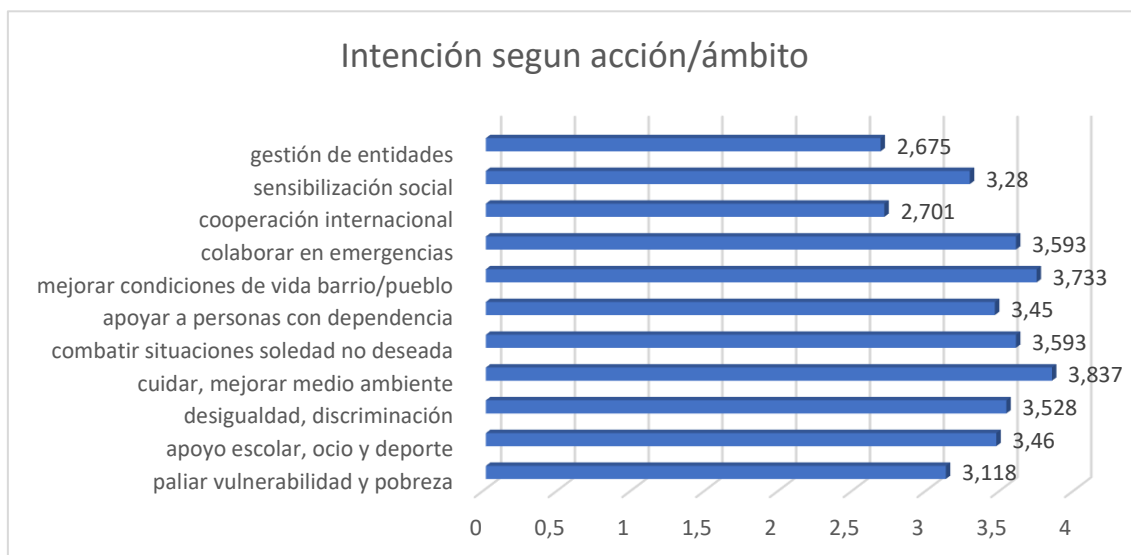
Si analizamos ese margen de crecimiento en cuanto a sexo y edad, vemos que no hay una diferencia significativa entre hombre y mujeres (una pequeña diferencia de apenas 0,6% mujeres más que hombres tienen alguna expectativa de hacer voluntariado). Sin embargo, esa diferencia sí que es significativa y mucho más amplia entre la población más joven, segmento en el que los mayores porcentajes que declaran que sí o que probablemente sí se implicarán en el voluntariado (formal) están en las franjas de edad más joven. Este dato combinado con el anterior del porcentaje y número de habitantes proclives a hacer voluntariado a un año vista, nos debe poner en alerta sobre cómo adaptar los programas de voluntariado, sus características y la forma de comunicar estas (mensajes y canales) para llegar a ese sector poblacional.

TABLA 3. PROBABILIDAD DE HACER VOLUNTARIADO EN EL FUTURO SEGÚN SEXO Y EDAD (%)

	Hombre	Mujer	De 14 a 24 años	De 25 a 34 años	De 35 a 44 años	De 45 a 54 años	De 55 a 64 años	65 o más años
Seguro que sí	3,7	3,8	21,6	5	2,6	3,9		1,5
Probablemente sí	11,3	11,8	28,6	21,2	5,8	9,3	12,4	7,8
Probablemente no	38,7	32,8	45,9	49,5	43,1	28,1	38,5	27,3
Seguro que no	43,1	40,5	3,8	22,2	44,5	49,4	41,8	52,1
No sabe/No contesta	3,2	11,1		2,2	4	9,4	7,3	11,2

Si combinamos ese interesante dato de la cuantía (%) de personas dispuestas a incorporarse al voluntariado y sus características etarias con el dato del interés que dichas personas que voluntarias muestran respecto a las áreas o actividades a incorporarse a un año vista tenemos podemos orientar nuestras acciones de captación y orientación/adaptación de nuestros programas en base a dicha información, según la cual se sitúan por encima de la media prácticamente todas las actividades salvo las de gestión de entidades y las de cooperación internacional, destacando especialmente la de cuidado de la naturaleza (voluntariado ambiental), la de voluntariado comunitario las de emergencias y las de lucha contra la soledad no deseada.

GRÁFICO 13. VALORES PROMEDIO OTORGADOS A LA PROBABILIDAD DE HACER VOLUNTARIADO EN DIFERENTES ACTIVIDADES O ÁMBITOS DE VOLUNTARIADO (ESCALA 1-5; BASE NO HACEN VOLUNTARIADO)



Y como puede verse, el área que resulta más atractiva como potencial, es la de medio ambiente y protección animal, lo que contrasta con la baja tasa que registra el voluntariado en ese ámbito. Aunque es muy difícil hacer hipótesis, sí que nos preguntamos si es posible que las entidades no están ofreciendo suficientes oportunidades en ese ámbito o no las estén comunicando adecuadamente. En este sentido es de destacar el bajo porcentaje de entidades de voluntariado de dicho ámbito inscritas en el registro de entidades de voluntariado del Principado de Asturias y la escasa oferta de puestos de voluntariado que se publicitan

Otro tanto cabe decir del voluntariado comunitario, que ocupa el segundo puesto en el ranking de preferencias, pero que registra una tasa anecdótica de voluntariado tanto inscrito en el registro como ofertado en los canales de captación de voluntariado.

En un tercer lugar, nos aparecen cuatro áreas de voluntariado que merecen algún comentario. Por lo que respecta a las emergencias, es clara la voluntad general de *echar una mano* ante situaciones críticas como las que estamos viviendo en los últimos años, cuestión que acaso pudiera canalizarse a través del voluntariado de protección civil que, según consta más arriba, es muy poco habitual.

El voluntariado en acciones de lucha contra la soledad no deseada también puede atender a la preocupación social creciente por esta problemática y la comunicación a nivel mediático que se da a la misma.

Otras líneas de acción como las de lucha contra la desigualdad y la discriminación, las de apoyo escolar y ocio infanto-juvenil, las del ámbito de la pobreza y las concernientes a la desigualdad y discriminación, también muestran niveles por encima del promedio, y por tanto ocupan un lugar preferente, lo que permite ser optimistas en dichos ámbitos respecto a las posibilidades de captar nuevas personas voluntaria.

En cuanto a su distribución según la variable sex o, las mujeres tienen más preferencia que los hombres en las acciones relativas a la lucha contra la desigualdad y discriminación y contra la soledad no deseada mientras que los hombres muestran más preferencia para las de emergencias. En cuanto a las de medioambiente y mejora de la comunidad tienen niveles de preferencia alta en ambos sexos.

TABLA 4. INTERÉS POR ÁREAS DE VOLUNTARIADO, SEXO Y EDAD (VALORES PROMEDIO)

	Hombre	Mujer	De 14 a 24 años	De 25 a 34 años	De 35 a 44 años	De 45 a 54 años	De 55 a 64 años	65 o más años
paliar vulnerabilidad y pobreza	2,998	3,23	3,559	3,074	2,476	3,054	3,336	3,26
apoyo escolar, ocio y deporte	3,365	3,549	3,682	4,077	3,374	3,779	3,314	3,15
desigualdad, discriminación	3,343	3,701	3,802	3,478	3,126	3,587	3,666	3,564
cuidar, mejorar medio ambiente	3,799	3,872	4,233	3,653	3,401	3,834	4,031	3,9
combatir situaciones soledad no deseada	3,487	3,691	3,96	3,552	3,015	3,748	3,697	3,661
apoyar a personas con dependencia	3,374	3,522	3,84	3,548	3,042	3,508	3,387	3,529
mejorar condiciones de vida barrio/pueblo	3,722	3,743	3,887	3,667	3,407	3,871	3,703	3,824
colaborar en emergencias	3,754	3,442	4,072	3,813	3,438	3,689	3,558	3,44
cooperación internacional	2,551	2,843	3,131	2,809	2,394	2,685	2,734	2,697
sensibilización social	3,072	3,476	3,568	3,268	2,644	3,222	3,349	3,537
gestión de entidades	2,509	2,83	2,658	2,898	2,419	2,805	2,544	

En cuanto a la variable edad las personas más jóvenes son como ya dijimos las que mayor interés y motivación muestran en la incorporación al voluntariado en el próximo año y de ahí sus altas puntuaciones en varios ámbitos, entre los que destaca especialmente el de emergencias, el de medioambiente y el de soledad no deseada. Por el contrario, los grupos de 25 a 45 puntúan con menos entusiasmo las opciones propuestas.

Y como se desprende de ese listado, los grupos de entre 35-44 años y de 55 a 64 son los que, en conjunto, otorgan puntuaciones más próximas a la media. Con todo ello en los grupos de 25 a 34 y de 45 a 54 muestran su preferencia por el voluntariado en el ámbito educativo y del ocio, y entre las personas de las dos franjas de más edad su interés va sobre todo al voluntariado ambiental y comunitario

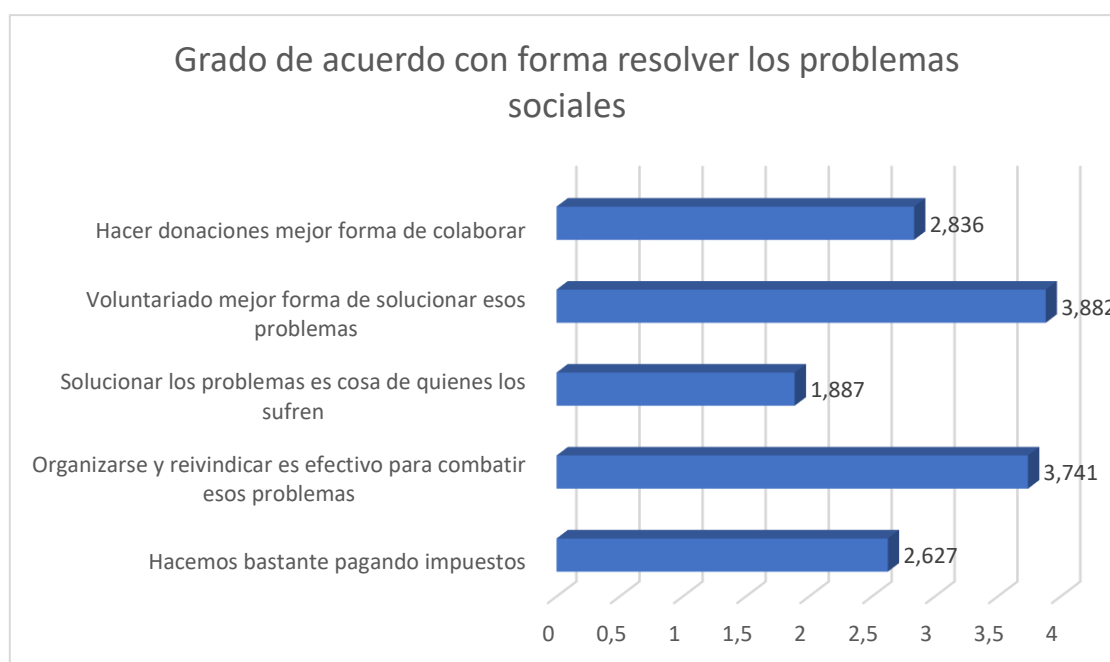
Posición ante problemas sociales

Ante una pequeña batería de afirmaciones en torno a la problemática social, encontramos unos datos que, en gran medida, resultan cuando menos sorprendentes si los contrastamos con la baja participación en el voluntariado y el relativo bajo interés en implicarse en la acción voluntaria. Así, la idea de que el voluntariado es una buena forma de luchar contra esos problemas alcanza la puntuación más alta, seguida de la de que lo es “organizarse y reivindicar”, lo que choca tanto con la tasa de voluntariado (9,1%) como con la de asociacionismo (12,6%), las puntuaciones más bajas respecto a las formas de colaboración social manifestadas en la primera cuestión por el 47% que manifiestan colaborar.

Además, las donaciones, que según habíamos visto es el modo de colaboración más habitual, se sitúa prácticamente en el valor medio de la escala.

También en ese valor medio (incluso un poco por encima), está la posición conformista (hacemos bastante con pagar impuestos), mientras que la afirmación menos popular es la que atribuye la responsabilidad en la solución de los problemas sociales a las propias personas que los padecen.

GRÁFICO 14. VALORES PROMEDIO OTORGADOS AL GRADO DE ACUERDO CON DIFERENTES AFIRMACIONES RELATIVAS A PROBLEMAS SOCIALES (ESCALA 1-5;)



Atendiendo a la variable sexo, las únicas diferencias destacable se registran en las afirmaciones relativas al voluntariado y las donaciones, en la que las mujeres puntúan por encima de los hombres, aunque sin una diferencia muy significativa (0,3 y 0,4 puntos).

TABLA 5. POSICIÓN ANTE PROBLEMAS SOCIALES, SEXO Y EDAD

	Hombre	Mujer	De 14 a 24 años	De 25 a 34 años	De 35 a 44 años	De 45 a 54 años	De 55 a 64 años	65 o más años
Hacemos bastante pagando impuestos	2,583	2,667	2,202	2,184	2,815	2,325	2,508	3,094
Organizarse y reivindicar es efectivo para combatir esos problemas	3,65	3,824	3,853	3,676	3,282	3,709	4,054	3,802
Solucionar los problemas es cosa de quienes los sufren	1,946	1,833	1,705	1,629	1,813	1,44	1,924	2,332

Voluntariado mejor forma de solucionar esos problemas	3,742	4,008	4,171	3,576	3,459	3,971	3,904	4,044
Hacer donaciones mejor forma de colaborar	2,618	3,034	2,936	2,261	2,568	2,603	2,73	3,344

Con respecto a la edad, los datos resultan un tanto contradictorios:

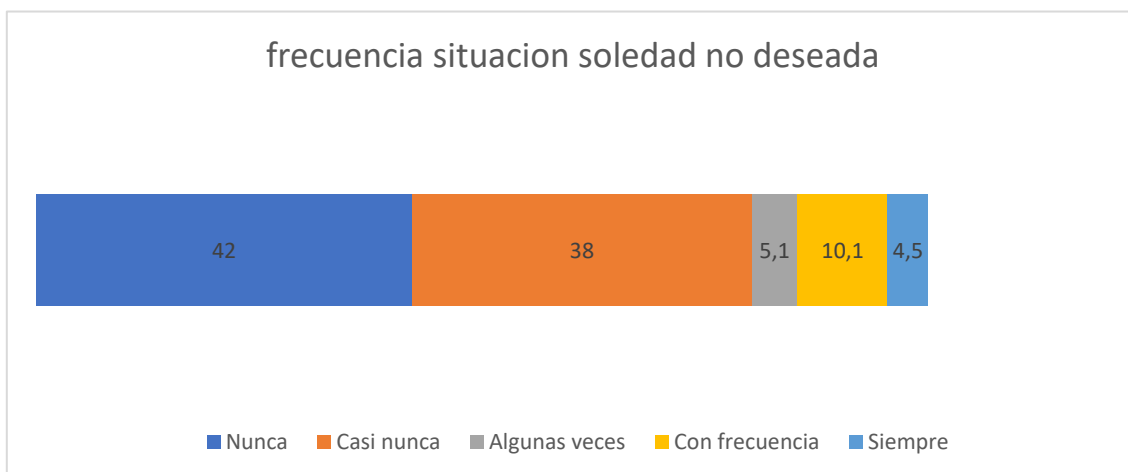
- Las personas de más edad son las que más atribuyen la responsabilidad en la solución de los problemas a las personas que los sufren y las que puntúan más alto en la idea de que con pagar impuestos ya es suficiente.
- Sin embargo, son las que más valor otorgan a las donaciones y sólo por detrás de las más jóvenes las que más valor dan al voluntariado.
- Las personas de 45 a 54 años son los que menos responsabilidad atribuyen a las personas en la solución de sus problemas y coinciden con el resto de los grupos etarios en la atribución a la reivindicación y al voluntariado.
- El grupo de edad de entre 35 y 44 años es el más escéptico respecto a la vía de afrontar los problemas sociales y apenas supera la media en la opción del voluntariado y la de organizarse, pero con puntuaciones bastante bajas respecto al resto de grupos.
- Las personas más jóvenes destacan de nuevo en su consideración del voluntariado, lo que como venimos diciendo contrasta con su baja participación en el voluntariado formal, lo cual nos vuelve a poner de manifiesto la necesidad de adecuar nuestro voluntariado y los canales que las entidades tenemos para llegar a ellas.

Soledad

La soledad no deseada es uno de los problemas emergentes de nuestra sociedad, relevante para las entidades del voluntariado por cuanto éstas pueden tener un papel decisivo en el afrontamiento del mismo a través del voluntariado.

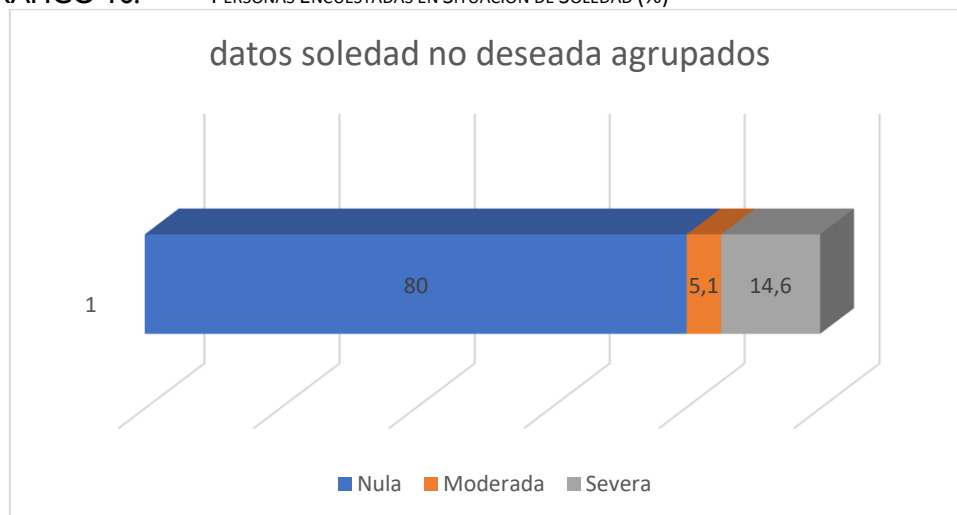
Un 4,5% por ciento de personas encuestadas refieren sentirse solas siempre y un 10,1 estarlo con frecuencia; un 5,1 se siente solo algunas veces.

GRÁFICO 15. PERSONAS ENCUESTADAS SEGÚN FRECUENCIA CON LA QUE SE ENCUENTRAS SOLAS (%)



Agrupando ese sentimiento de soledad, nos encontramos con la siguiente distribución;

GRÁFICO 16. PERSONAS ENCUESTADAS EN SITUACIÓN DE SOLEDAD (%)



Más del ochenta por ciento de las personas encuestadas no refiere sentirse sola nunca o casi nunca, pero casi un 20% (1 de cada 5 personas) siente la soledad en ocasiones (10,1%) o con frecuencia elevada (4,5%); haciendo una proyección a la población general, podemos decir que la soledad no deseada (severa) es un problema para más de 133.325 personas de nuestra comunidad autónoma.

Atendiendo al sexo, la soledad es más frecuente en mujeres que en hombres; respecto a la edad, nos encontramos que salvo el grupo de menor edad la soledad severa (siempre o con frecuencia

se sienten solas las personas entrevistadas) vemos que afecta de forma significativa en los demás rangos de edad de forma bastante similar (entre el 13 y el 18 por ciento)

TABLA 6. SOLEDAD SEGÚN SEXO Y EDAD (%)

	Hombre	Mujer		De 14 a 24 años	De 25 a 34 años	De 35 a 44 años	De 45 a 54 años	De 55 a 64 años	65 o más años
Nunca	43,4	40,7		28,9	29,7	39,6	43,1	43,4	49,8
Casi nunca	41,2	35,1		50,6	46	37,5	35,9	35,6	34,4
Algunas veces	3,3	6,7		7,5	4,5	5,8	9,1	4,9	1,8
Con frecuencia	8,7	11,3		8,5	17,9	9,1	4,6	14	9,5
Siempre	2,5	6,2		0	1,8	8	7,3	2,2	4,6

Es decir, y tal y como se muestra en la tabla, no hay una relación directa entre la edad y la soledad no deseada que, en cualquier caso, encuentra su pico más alto en los rangos de 25-44 años. Si bien los de 55 y más también acusan esa problemática de forma notable (14-16%).

Por tanto, como decíamos los datos sugieren que en Asturias, la soledad es un fenómeno más transversal a la edad de lo que pudiera pensarse a priori del que solo se “salvan” las personas más jóvenes, y es especialmente preocupante en el caso de las mujeres (17,5%).

CONCLUSIONES

Del análisis anterior extraemos las siguientes magnitudes y conclusiones principales:

Un 46,8% de la ciudadanía asturiana colabora de alguna forma con una o más entidades; un 9,1% de la población colabora a través del voluntariado, tasa que se sitúa cerca de dos puntos por debajo de la que se registra en el conjunto de España.

El voluntariado asturiano está muy feminizado (hay 1,81 voluntarias por cada voluntario) y es también un voluntario joven (predominio de las personas menores de 24 años -más del doble de la media-) y con alta tendencia a mantenerse en la acción voluntaria (30% de quienes dicen hacer voluntariado). El social es el ámbito más frecuente en el que se desarrolla el voluntariado.

Las personas que no hacen voluntariado, de forma mayoritaria, lo atribuyen a lo que podemos considerar incompatibilidad con sus hábitos de vida, si bien hay que prestar atención a otras razones más susceptibles de modificación, (como el desconocimiento o desinformación o la dejadez), lo que se puede considerar como un resultado de la no presencia del voluntariado en su horizonte vital (no se lo plantean como opción, no saben ni que es una opción...).

Hay que señalar que una tasa no desdeñable de personas encuestadas realiza lo que podemos denominar voluntariado informal (colaboración ciudadana al margen de las entidades) lo que podemos entender como un margen de crecimiento del voluntariado formal, más si tenemos en cuenta que más de un 15% de quienes no hacen voluntariado tienen alguna inclinación hacia el mismo.

Un dato a resaltar en el caso del voluntariado informal es el relativo al perfil de las personas que dicen practicar una colaboración o voluntariado informal: en este caso es mayoritario el número de hombre frente al de mujeres, quizás por el tipo de actividades vinculadas al asociacionismo tradicional lo que encajaría con el perfil relativo a la edad, ya que también es más habitual en los grupos de mayor edad

Ante la tesis de la actividad en la que las personas no voluntarias se sienten más inclinadas, destaca el medio ambiente y la mejora de la comunidad. En el lado contrario, las áreas menos populares, se sitúan la gestión de entidades y la cooperación internacional, pero también obtienen puntuaciones bajas la lucha contra la vulnerabilidad y la pobreza, hecho que nos debe llevar a reflexión, pues pareciera que esos ámbitos fueran ajenos a la participación ciudadana.

A tenor de los datos recogidos, el voluntariado es visto como la forma más adecuada de luchar contra los problemas sociales, por encima de las donaciones a entidades, cuestión llamativa, pues hay más personas que se manifiestan donantes respecto a las que se manifiestan voluntarias.

En definitiva, la respuesta a los problemas sociales, a juicio de las personas encuestadas, ha de ser activa (no basta con pagar impuestos) y solidaria (no es solo responsabilidad de las personas que los sufren), lo que contrasta con la poca disponibilidad personal a implicarse en la solución de los mismos y en especial a través del voluntariado. Ese perfil solidario es más intenso en las mujeres mientras que no hay diferencias significativas achacables a la edad en lo relativo a las fórmulas consideradas más adecuadas para la resolución de los problemas sociales.

En cuanto a la última cuestión, la que puede considerarse una epidemia de nuestro tiempo, la soledad, afecta a una nada desdeñable cifra de casi el quince por ciento de la población, es más frecuente en mujeres y muy transversal a la edad (con la exclusión del grupo más joven, <24), alcanzando su pico entre las personas de 25 a 44 años y 45 a 54, cuestión ésta que nos parece llamativa, toda vez que, en principio, se trata de personas insertas en los círculos habituales de socialización.